

7. EL FUTURO DE LAS PRODUCCIONES FRUTÍCOLAS EN EXTREMADURA. INCIDENCIA DE LA AMPLIACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA

*J.M. Coletto Martínez
Luis Paniagua Simón
Teresa Bartolomé García*

1. INTRODUCCIÓN

Aproximadamente 23.550 ha se dedican en Extremadura al cultivo de especies frutales. En el 60,9% de esta superficie, 14.350 ha, se practica una fruticultura orientada preferentemente a la producción de frutos para el consumo en fresco, mientras que la fruticultura industrial está representada por el 17,7% de la superficie (4.150 ha), de las que casi 3.000 son de higuera para la producción de higos pasos (cuadro 1).

Por último, en un 21,4% de la superficie (5.050 ha) se practica una fruticultura, caracterizada por su extensividad, siempre en secano, y muy condicionada por los factores del medio y por la moderación en la aplicación de técnicas de cultivo, que configuran sistemas caracterizados por sus producciones erráticas y marginales, destinadas al autoconsumo y a los mercados locales; a veces, como en el caso de algunas plantaciones de higuera, a la alimentación del ganado (cuadro 1).

CUADRO 1: Tipología de la producción frutal extremeña

Tipos	Superficie (ha)	%
Fruticultura en fresco	14.350	60,9
Fruticultura industrial	4.150	17,7
Fruticultura marginal	5.050	21,4
Total	23.550	100

Fuente: Elaboración propia con medias redondeadas del periodo 1998-2002, procedentes de datos del MAPA y de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la JEX.

En conjunto, la fruticultura extremeña está poco desarrollada, con unos volúmenes de producción muy alejados de los que cabría esperar de los condicionamientos favorables, tanto del medio físico (clima y suelo) como otros de tipo socioeconómico o estratégico (cantidad y calidad del agua de riego, valor de la tierra y mano de obra). La causa de este escaso desarrollo hay que buscarla en la persistencia de algunos factores desfavorables, en muchos casos en fase de resolución o aminoración, pero cuyas inercias negativas son difíciles de obviar. Me refiero a la situación excéntrica de la región, alejada de los principales centros de consumo españoles y europeos, a la insuficiencia de las comunicaciones, al escaso desarrollo, en general, de las estructuras de comercialización y de industrialización y a la fuerte inversión inicial que lleva asociada la especulación frutícola.

En este marco tradicionalmente condicionado por los factores desfavorables, han emergido algunas producciones frutícolas que, apoyándose en las potencialidades del medio físico han conseguido resolver favorablemente los aspectos referentes a la industrialización y comercialización y han alcanzado el éxito. Se trata tanto de especies frutícolas objeto de gran cultivo y consumo masivo, como de pequeñas producciones de gran calidad orientadas a satisfacer las necesidades de consumidores muy exigentes y de gustos muy específicos. Estas últimas son los que hemos denominado *pequeñas producciones frutales de éxito* en Extremadura (cerezas, frambuesas, higos y nueces).

Entre los productos frutales objeto de gran cultivo en el mundo destacan particularmente, los melocotones, nectarinas y ciruelas, de maduración precoz, y algunas variedades de peras que, basándose en la gran tradición comercializadora extremeña en frutales de pepita, han conseguido superar las crisis de precios de los últimos años.

Lo novedoso en Extremadura, respecto a otras regiones productivas españolas, es la gran representación que tienen las pequeñas producciones de éxito en el valor de la producción final frutal. Así, las fruticulturas andaluzas y valencianas están caracterizadas por las grandes especies frutales de fruta dulce y de cítricos, mientras que las fruticulturas murciana, catalana, del Valle del Ebro y del Centro de España están dominadas por las grandes especies de fruta dulce. Sólo en la cornisa cantábrica tiene una representación importante, en el valor de la producción, las pequeñas producciones frutales, si bien se trata de zonas productoras de segundo orden en el conjunto nacional.

En Extremadura, junto a las grandes especies que ocupan los regadíos de las Vegas del Guadiana y secundariamente de los valles del Alagón y del Tietar, se han consolidado las pequeñas producciones frutales de éxito.

En el caso de las primeras, su expansión está muy lejana de la potencialidad que cabría esperar de los factores que condicionan su cultivo, mientras que las segundas han alcanzado un notable desarrollo colonizando preferentemente las zonas de montaña del norte de Cáceres (*cerezo* y *frambueso*) pero también los regadíos de las Vegas del Guadiana (*nogal*) y los secanos de la región (*higuera*).

Las pequeñas producciones de éxito han facturado 41 millones de euros como media en el periodo 1998-2002, lo que representa el 43,7 % del valor de la producción frutal extremeña. Destaca sobremanera el *cerezo* (26 millones de euros y 27,7 % del

valor de la producción) seguido de la *higuera* (9 millones de euros y 9,6 % del valor de la producción). (cuadro 2)

Entre las grandes especies frutales destacan *melocotonero* y *nectarinas* (25 millones de euros y 26,6 % del valor de la producción), y el *ciruelo* (14 millones de euros y 14,9 % del valor de la producción), ambos cultivos tienen una tendencia expansiva en los últimos años. Por el contrario, *peral* (10 millones de euros y 10,6 % del valor de la producción) y *manzano* (2 millones de euros y 2,1 % del valor de la producción) muestran una tendencia regresiva, muy regresiva en el caso de este último (cuadro 2).

**CUADRO 2: Tipología de la producción frutal extremeña
(medias redondeadas en euros constantes)**

Tipos	Valor de la producción (mill. euros)	%
Grandes especies frutales:	51	54,2
Melocotonero y nectarina	25	26,6
Ciruelo	14	14,9
Peral	10	10,6
Manzano	2	2,1
Pequeñas producciones de éxito:	41	43,7
Cerezo	26	27,7
Nogal	4	4,3
Frambueso	2	2,1
Higuera (sólo producción comercializada como frutos)	9	9,6
Otras producciones frutales	2	2,1
TOTAL PRODUCCIÓN FRUTAL	94	100

Fuente: Elaboración propia con medias redondeadas del periodo 1998-2002, procedentes de datos del MAPA y de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la JEX.

**CUADRO 3: Valor de la producción frutal extremeña
(medias redondeadas en euros constantes)**

Tipos	Valor de la producción (mill. euros)	%
Fruticultura en fresco	74	78,7
Fruticultura industrial	14	14,9
Fruticultura marginal	6	6,4
Total	94	100

Fuente: Elaboración propia con medias redondeadas del periodo 1998-2002, procedentes de datos del MAPA y de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la JEX.

2. LAS GRANDES ESPECIES FRUTALES

La producción de fruta dulce objeto de cultivo y comercio masivo en el mundo se ha ido adaptando, en Extremadura, a las condiciones que el propio mercado ha diseñado en los últimos años.

La posibilidad de encontrar buenos precios en la fruta temprana (se recolecta después de la extratemprana del Valle del Guadalquivir, pero algunas semanas antes de las de Aragón y Cataluña), ha sido la causa de la expansión del *melocotonero* y *ciruelo*, basándose, casi siempre, en variedades precoces, muchas de las cuales se destinan a la exportación.

La producción extremeña representa, por término medio en los últimos años, entre el 7 y el 7,5 % de la española en el caso del melocotonero y nectarinas y el 10 % en el caso del ciruelo. Estos porcentajes crecen algunos puntos si nuestra referencia es la producción comercializada durante los meses de junio y julio. En el marco de la U.E. representaría el 1,6 y el 1,8 % respectivamente y descendería sólo unas décimas en la U.E. ampliada (cuadro 4).

CUADRO 4: Importancia relativa (%) de la producción de las grandes especies frutales en Extremadura, en relación a España, la U.E. y la U.E. ampliada.
(Me - Ne= melocotonero y nectarina; Ci= ciruelo; Pe= peral; Mn= manzano)

	Me-Nc	Ci	Pe	Mn
España	7,2	10,0	8,1	1,0
U.E. - 15	1,6	1,8	1,8	0,1
U.E. Ampliada	1,5	1,5	1,4	0,08

Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT Database Query y de la Secretaría General Técnica de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la JEX.

La incidencia de esta ampliación no se considera relevante para nuestra producción a corto plazo. Los países aspirantes no son productores de fruta temprana, excepto Chipre, y su nivel de vida actual no los hace proclives al consumo masivo de estas frutas, que puesta en sus mercados alcanzarían precios considerables. Tampoco la nueva política agraria americana, el Farm Bill, parece que pueda tener una influencia importante en estas producciones.

Los *frutales de pepita*, en los que la conservación frigorífica asegura un mayor periodo de comercialización y consumo, no se han beneficiado tan claramente, como los frutales de hueso de la mayor demanda de fruta temprana. El agricultor ha reaccionado sustituyendo especies de pepita por especies de hueso (variedades tempranas). Creemos, sin embargo, que la modernidad de nuestras plantaciones, la aplicación de nuevas técni-

cas de cultivo, la optimización de los canales de comercialización, y la necesaria diversificación de la producción como antídoto ante el riesgo excesivo, aconsejan mantener la superficie de estas especies frutales, especialmente de peral en la que se posee una gran tradición comercializadora.

La producción de *peras* extremeñas representa el 8 % de la española y el 1,8 % de la europea. A las variedades de media estación y tardías podría perjudicarles la ampliación de la U.E. (cuadro 4)

Persisten, en lo que respecta a estas grandes especies frutales, dos estrangulamientos de cuya superación depende su expansión.

El primero afecta a la producción de elaborados industriales que utilizan como materia prima la fruta (zumos, mermeladas, desecados, etc.), que es casi inexistente en la región. Esta situación es una de las causas del escaso desarrollo de nuestra fruticultura y hace imposible rentabilizar el aprovechamiento de los excedentes puntuales de productos frescos.

El segundo es el desarrollo de las estructuras de comercialización en fresco. El factor limitante no es la capacidad y adecuada ubicación de las centrales hortofrutícolas, (un estudio realizado por nosotros, en el año 1998, indicaba que sólo se estaba utilizando el 64 % de dicha capacidad), sino la insuficiente conexión con estructuras de comercialización más avanzadas como son las cadenas de distribución internacionales y las redes de hipermercados.

Existen, no obstante, indicios de que la situación va cambiando en los últimos años, pudiendo destacar los siguientes aspectos:

- a) El esfuerzo comercializador, especialmente en la fruta de exportación, que está elevando la cantidad de fruta temprana, destinada a los mercados exteriores, hasta alcanzar porcentajes superiores al 25 % del volumen total comercializado en algunos años.
- b) El esfuerzo realizado, en la fase de producción, con la implantación de nuevas técnicas (fertirrigación, riegos localizados, protección de cultivos...) y sistemas de cultivo (producción integrada).
- c) La asunción de responsabilidades, por parte de la iniciativa privada, en materia de investigación, especialmente en lo que se refiere a la mejora y creación de nuevas variedades frutales.

Estos aspectos están mejorando el posicionamiento del sector, unido al apoyo de la administración regional, propiciando la expansión de unas especies que siempre se han caracterizado por su moderado dinamismo.

3. PEQUEÑAS PRODUCCIONES FRUTALES DE ÉXITO

3.1. La producción de cerezas

El cerezo es una especie frutal con una gran tradición en el Norte de Extremadura. Aunque existen referencias muy antiguas de esta especie, su gran expansión se ha producido a lo largo del siglo XX, siguiendo de manera continuada hasta el día de hoy, en el que la superficie de cultivo se sitúa próxima a las 8.500 ha, y las producciones medias, comercializadas en los últimos años, superan las 24.000 t, con un valor de la producción que alcanza frecuentemente los 25 millones de euros, lo que convierte a nuestra comunidad en la primera productora de España seguida de cerca por Aragón.

La zona productora más importante es el Valle del Jerte con 6.600 ha de cultivo y 16.000 t de producción media, seguida de La Vera (600 ha y 3.000 t), el Valle del Ambroz (600 ha y 2.000 t), Casar de Palomero (400 ha y 2.000 t) y Las Villuercas (300 ha y 1.000 t).

El volumen de producción del cerezo en Extremadura está muy alejado del potencial genético que tienen las variedades, por la severidad de algunos condicionantes del medio. Esto mismo ocurre en la mayoría de las zonas productoras españolas debido a que las exigencias climáticas peculiares de la especie, adaptada a climas Mediterráneos pero con veranos frescos, obliga a su cultivo en zonas de montaña, en las que las adversidades meteorológicas tienen un ritmo de ocurrencia mayor del deseable. Se une esto a la falta de fertilidad de los suelos y, por ello, los rendimientos unitarios (3 a 10 t/ha) son muy inferiores a los obtenidos en condiciones óptimas (25 a 30 t/ha). Afortunadamente, el cerezo es una fruta de temporada, difícil de producir en España fuera de estas zonas tradicionales, lo que disminuye la oferta y, por tanto, la competencia.

El cultivo del cerezo en Extremadura presenta una evolución histórica muy singular, que es el fundamento de su actual competitividad. Los tres aspectos más interesantes son los siguientes:

a) Primacía de la comercialización sobre la producción.

Casi desde el origen del cultivo en el Valle del Jerte, los agricultores encaminaron sus esfuerzos a la búsqueda de mercados para la cereza, descuidando algunos aspectos productivos que se encomendaban a la bondad del medio.

El movimiento cooperativo surgió en el primer tercio del siglo pasado y rápidamente se extendió por todos los pueblos del Valle del Jerte y de las zonas limítrofes. En los años setenta nació la Agrupación de Cooperativas, que llegó a comercializar el 80% de la cereza extremeña. Actualmente el 90% de la producción se comercializa a través de entidades asociativas que han abierto mercado en las principales plazas españolas y europeas y han abordado la diversificación de la producción (fruta fresca, destilados, delicatessens, etc.)

Aproximadamente el 90% de la producción se comercializa como fruta fresca que tradicionalmente se ha destinado al mercado interior (Madrid, Barcelona, Asturias, País

Vasco y Baleares). En los últimos años han adquirido relevancia los mercados europeos (Francia, Reino Unido, Alemania, Bélgica, Holanda y Suiza) a los que se destina el 33% de la fruta fresca.

Casi el 10% de la producción se dedica a la fabricación de elaborados industriales como el aguardiente de cerezas (5% de la producción total), bombones y delicatessens (3,5%) y otros (1,5%). Por término medio, el 70% de estos elaborados se destina a la exportación.

b) Singularidad varietal.

La gran diferencia altimétrica de la zona y la adaptación varietal conseguida a lo largo de los años han propiciado una gran abundancia de variedades que aseguran un periodo de comercialización largo, que se extiende desde el principio del mes de mayo hasta finales de julio.

Las variedades tradicionales ("autóctonas") suponen el 70% de la producción, entre las que destacan las variedades que se comercializan con el fruto desprovisto de pedúnculo, unas veces haciendo indicación de la variedad (Ambrunés, Pico Colorado, Pico Negro o Pico Limón Negro), las más bajo el nombre genérico de "Picotas".

Esta peculiaridad, antaño un inconveniente en los mercados europeos que prohibían la comercialización de cerezas desprovistas de pedúnculo, fue hábilmente aprovechada para imponer el eslogan "*No son cerezas, son picotas*". Hoy día, obviada la prohibición, las picotas son muy apreciadas por su calidad y sabor y son una parte importante de las exportaciones extremeñas.

Las variedades "extranjeras" (30% de la producción) han tenido éxito en la sustitución de variedades "autóctonas" tempranas y en algún caso de media estación, pero la estructura varietal semitardía y tardía continúa inalterable, imponiendo su calidad y singularidad, en muchos casos avalada por la Denominación de Origen "Cereza del Jerte", que por término medio está comercializando 7.000 – 8.000 t en los últimos años.

c) Implantación de nuevas formas de producción y de nuevas técnicas de cultivo.

Por último, después de muchos años, las zonas productoras extremeñas han abordado con seriedad la mejora de las técnicas de cultivo y la implantación de nuevas formas de producción. Las acciones más relevantes son los sistemas de riego localizados, la fertirrigación, las técnicas de semilaboreo, la utilización de nuevo material vegetal, la mecanización parcial de la recolección, la creación de plantaciones en alta densidad, la protección fitopatológica, la protección frente a la lluvia en el periodo de maduración y la producción integrada.

Todas estas acciones están encaminadas a incrementar las producciones unitarias, a reducir los costes de producción y a la mejora de la calidad, teniendo un efecto directo sobre la competitividad.

La producción extremeña de cerezas representa el 31 % de la española y el 10 % de la europea. En la U.E. ampliada, su peso relativo descendería un punto porcentual, y

el hecho de haber algún país con producción estimable podría perjudicar levemente nuestras exportaciones.

CUADRO 5: Importancia relativa (%) de la producción de éxito en Extremadura en relación con la producción española, de la U.E. y de la U.E. ampliada.
(Ce= Cerezo; Fr= Frambueso; No= Nogal y Hi= Higuera)

	Ce	Fr	No	Hi
España	31,3	55,0	39,8	38,6
U.E. - 15	10,0	1,9	4,5	12,6
U.E. Ampliada	9,2	0,9	3,8	12,6

Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT Database Query y de la Secretaría General Técnica de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la JEX.

3.2. La producción de frambuesas

La provincia de Cáceres concentra la mayor parte del cultivo de frambueso en España. Igual que el cerezo, el frambueso es un cultivo adaptado a los climas con veranos frescos, siempre que sean suficientemente duraderos para que el fruto pueda completar su maduración. Su zona de expansión es mayor que la del cerezo, pues comprende tanto las montañas húmedas mediterráneas, donde la frambuesa madura en verano, como los bosques del centro y norte de Europa, en los que el fruto se recoge en otoño.

El cultivo ha pasado por diversas vicisitudes desde su implantación a finales de los años setenta del siglo pasado. Claramente expansivo hasta el año 1988, año en el que la provincia de Cáceres produjo 2.000 t (el 98% del total nacional), la competencia de los países del Este de Europa provocó una recesión importante en los años siguientes. La guerra de Yugoslavia reactivó de nuevo su cultivo, y la paz provocó una nueva recesión, en este caso menor que la anterior. En la actualidad, la producción se ha estabilizado en torno a las 750 t anuales que tienden a mantenerse. La expansión del frambueso en Yugoslavia y la incorporación de nuevos países productores como Hungría y Polonia a la Unión Europea, pueden comprometer el futuro de esta producción.

La producción cacereña de frambuesa representa, en la actualidad, poco más de la mitad española y el 2 % de la U.E.. En la U.E. ampliada, esta importancia relativa descendería al 0,9 %.

Para minimizar los efectos de esta competencia, los agricultores han emprendido diversas acciones que se indican a continuación:

- a) Desarrollo de las estructuras de comercialización en común, que afecta a la casi totalidad de la producción.

b) Ampliación de los calendarios de comercialización.

Con la implantación del cultivo en invernadero (40 ha), se han conseguido ampliar los calendarios de comercialización, obteniéndose producciones primaverales (100 t), estivales (550 t) y otoñales (100 t), correspondientes a un periodo que comienza en mayo y finaliza en septiembre, que es muy difícil de encontrar en otras zonas productoras. Los invernaderos son los responsables de la producción primaveral y otoñal, mientras que el cultivo al aire libre (120 ha) produce principalmente en verano.

c) Cambios en las formas de comercialización.

Desde la implantación del cultivo, casi toda la producción se comercializaba como congelados, con alguna partida ocasional que se vendía en fresco. En los últimos años, los agricultores han abordado la producción de frambuesa destinada al consumo en fresco que tiene una gran demanda en los países del centro de Europa. Prácticamente, toda la producción de calidad primaveral y otoñal, y una parte importante de la estival, hasta alcanzar el 60% del total, se comercializa en fresco, mientras que el producto congelado sólo representa el 40% del total. La diferencia de precios entre el producto en fresco (4 euros/kg) y el producto congelado (1 euro/kg) justifica sobradamente los mayores costes de cultivo y de transporte del primero.

Estas acciones están consiguiendo el mantenimiento de un cultivo que cuenta ya con 30 años de tradición en la zona y constituye un complemento de rentas muy valioso para algunos agricultores.

3.3. La producción de higos

La higuera ocupa, en Extremadura, aproximadamente 6.000 ha. Más de la mitad de esta superficie puede considerarse marginal y el destino preferente de su producción es la alimentación del ganado.

En el resto de la superficie se practica un cultivo más o menos intensivo, orientado a la producción de frutos para el consumo humano: *higos pasos*, en la mayoría de los casos, pero también *higos frescos* con destino industrial (almíbares) y para el consumo en fresco (brevas e higos).

En los últimos años, las producciones de higos comercializadas se aproximan a 8.000 t, de las que 7.000 t son de higos pasos (4.000 t de higos secos para selección y envasado y 3.000 t para pasta de higos). La mayoría de las 1.000 t restantes son de higos frescos con destino industrial.

La transformación de higo se realiza principalmente en industrias que se ubican en la región, aunque también es relevante la producción que se exporta para su transformación en otras provincias: Málaga en el caso de higo paso y Ávila y Toledo en el higo fresco. La producción transformada y comercializada en Extremadura, procedente de otras provincias, también es muy importante.

La intensificación del cultivo es mayor en la provincia de Cáceres, especialmente en los municipios de Almoharín, Miajadas y Ceclavín, y en las comarcas naturales de Sierra de Montánchez y La Vera. En estas zonas, la higuera es la alternativa más interesante en secano, incluso en algunas zonas de regadío.

Las razones del éxito del cultivo, en estas zonas, se indican continuación:

- a) Intensificación del cultivo mediante la aplicación de técnicas no habituales en los cultivos marginales de secano: fertilización, fertirrigación, riego localizado y tratamientos fitosanitarios.
- b) Mejora de la calidad del fruto, asociada a la aplicación de técnicas de cultivo antes mencionadas, pero también a la organización de la recolección, postrecolección, envasado, clasificación y normalización.
- c) Creación de nuevos productos industriales (bombón de higos, pan de higos, licor de higos, higos en almíbar, etc), de gran aceptación en países con alto poder adquisitivo (Reino Unido, Suiza, USA y Canadá), que son nuestros mejores clientes.

Por último, comentar que aunque los higos sufren periódicamente el embate de la producción turca, los mecanismos de regulación del mercado han funcionado satisfactoriamente. Esto unido a la calidad de nuestro fruto, muy superior a la del turco, a la escasa competencia que cabe esperar de la ampliación de la U.E. y a las potencialidades indicadas anteriormente, augura un mantenimiento, incluso leve expansión de esta producción.

3.4. La producción de nueces

La provincia de Badajoz concentra la casi totalidad de la superficie española de plantación regular de *nogal*, superándose en la actualidad las 600 ha, con un valor de la producción que, en los últimos años, se sitúa en torno a los 4 millones de euros.

Las plantaciones de nogal extremeñas se caracterizan por la intensificación de las prácticas de cultivo, que les ha llevado a conseguir una gran eficiencia productiva. Otro aspecto a destacar es la actuación de una única empresa que, bajo diferentes fórmulas, que incluyen la producción en fincas propias, en fincas arrendadas y los convenios con agricultores colaboradores, monopoliza la comercialización de este producto en la región.

Estas eficiencias productivas y comercializadoras deben garantizar el futuro de un producto que se encuentra muy expuesto a la competencia de la nuez turca y californiana.

La producción extremeña de nueces representa casi el 40% de la española y el 4,5% de la U.E.. En una U.E. ampliada, esta importancia relativa descendería ligeramente hasta el 3,8 %, debido principalmente a las producciones de la República Checa, Eslovaquia y Hungría. (cuadro 5)

BIBLIOGRAFÍA

- Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte
- Coletto, J.M. 2003. *El futuro de las producciones frutales en Extremadura*. Informe para el Libro Blanco de la Agricultura y del Desarrollo Rural. MAPA.
- Coletto, J.M.; Bartolomé, T; Velázquez, R. 2003. *Análisis del Sector hortofrutícola en Extremadura. Perspectivas de futuro tras la ampliación de la U.E.* Vida Rural 162. pp: 30-36.
- FAOSTAT *Database Query*. 2003. FAO
- Secretaría General Técnica de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la JEX. 2003. *Datos estadísticos sobre el sector agropecuario y forestal de Extremadura*.

